

TRABAJOS DE OPINIÓN

INTRODUCCIÓN A LAS PROBLEMÁTICAS DE LA MASCULINIDAD

por Tomas Montian

LA MASCULINIDAD COMO DISPOSITIVO DE PODER

Cuando hablamos de la masculinidad debemos diferenciar lo que son las masculinidades, en plural, haciendo referencia a los distintos tipos de masculinidades, y la masculinidad en singular. Esta última está asociada a la reproducción de desigualdades en términos de poder. Hay que tener en claro que la masculinidad nace como la contracara de la feminidad. No parte de una matriz rígida, es en cambio, un concepto difuso debido a la amplitud de formas de expresión en las que uno se considera masculino. Muchas veces la asociamos a características biológicas, o también a los estereotipos del “deber ser”.

Ahora bien, ¿qué pasa cuando internalizamos estos mandatos en nuestra socialización? Cuando esto ocurre nos encontramos ante un tipo de “Masculinidad Hegemónica”, o normativa, donde vemos como varones (cis, heterosexuales) se posicionan a través de la interacción social en una relación privilegiada con respecto a otras identidades masculinas. La masculinidad se expresa y se reproduce de manera colectiva, es un dispositivo de poder que socializa a los individuos en una posición dominante de género a través de una pedagogía violenta, disciplinadora y antifeminista.

Entonces ¿podemos analizar la masculinidad en términos de poder? Si, haciendo alusión a la necesidad de las masculinidades normativas de demostrar cierta virilidad, fuerza y poder en los grupos pares de varones. En este contexto se ejerce un dispositivo de control de la masculinidad hacia aquellas que están subordinadas, por ejemplo, la masculinidad de un hombre cis, heterosexual de clase media es más privilegiada en términos de poder que la masculinidad de un hombre aborigen, o un hombre homosexual o bisexual. Estos mecanismos de poder dan como resultado una resistencia de los varones a pensarse como sujetos de género naturalizando lazos de complicidad machista que impiden problematizar la desigualdad de género y cuestionar la masculinidad hegemónica.

LA MASCULINIDAD VIOLENTA

La Masculinidad se construye a partir de la mirada de otros varones generando una complicidad, que refuerza y sostiene la jerarquía social dentro del grupo de varones y otras identidades masculinas. Ese constructo se configura mediante las expectativas, mandatos, estereotipos y cualidades ponderadas por el ideal masculino y se sostiene mediante la demostración y reafirmación de la potencia y virilidad.

El hilo conductor de esa manera de vincularse socialmente es la violencia. Los varones con superioridad jerárquica ejercen una pedagogía de la violencia sobre Masculinidades normativas o menos hegemónicas. Estos, a su vez, reproducen la violencia para reivindicar y dejar de ser víctima. Se aprende a ser varón mediante prácticas violentas y disciplinadoras de las que sólo se libera al ejercerlas sobre otros, por ejemplo, los ritos de iniciación o bautismos en las prácticas deportivas. La potencia y la virilidad como cualidades masculinas se

refuerzan mediante la violencia y es, en parte, el origen de la violencia de género ejercida hacia las mujeres, masculinidades divergentes y otras identidades.

LAS MASCULINIDADES DISIDENTES

En nuestra sociedad contemporánea ocurre un fenómeno transformador: las luchas feministas y por el reconocimiento hacia identidades diversas han cuestionado el concepto de masculinidad normativa obligando a los varones a cuestionar sus propios privilegios y también a reconocerse como víctimas y victimarios de esta pedagogía de la masculinidad violenta.

Si la masculinidad se construye a partir de la mirada de otros, en la medida en que las nuevas generaciones permitan expresar las nuevas masculinidades y las feminidades reivindiquen otras formas de ser varón se irá dando espacio a la deconstrucción, a nuevas prácticas sociales menos violentas, sin imposiciones estereotipadas, y nuevas formas de concebir una identidad masculina. En la medida que hay espacio para esa libertad, todo cambia, el tipo de humor, de que nos reímos, cambia el modo de vincularse, las interacciones aceptadas, como se conforman las instituciones, el concepto de familia, de pareja, las relaciones entre grupos pares son menos violentas, y construye una sociedad donde la masculinidad se ve como sujeto de género desde una concepción mucho más amplia.

FUENTES

CHIODI, Agostina; FABBRI, Luciano; SÁNCHEZ, Ariel; *Varones y masculinidad(es) Herramientas para facilitar talleres con adolescentes y jóvenes*. Buenos Aires; Instituto de Masculinidades y Cambio Social; 2019

FABBRI, Luciano (17 de junio de 2020); *“Romper el Pacto, (des)aprendizajes de las violencias machistas”* participación en Conversatorio “Justicia patriarcal y pedagogía de las masculinidades” Secretaría de Extensión Universitaria de la UNPSJB, Provincia de Chubut. Catedra Libre de Sexualidad y DD.HH.

Grupo de Trabajo de Derechos Humanos y Género

Alumno Coordinador: Victoria Pittari

Miembros: Clara Azicri, Lucía Favero, Manuel García, Valeria Jarmoliuk, Tomás Montian, Milagros Oleden, Belén Riquez Bark, Sofía Schioppetto y Rosario Yncio.

Profesora Tutor: Sandra Bustamante

Coordinadoras Académicas: Yanina Caira; Dalma Varela

Director del CESIUB: Patricio Degiorgis